

AUTOGESTIÓN Y SUSTENTABILIDAD: LOS SINUOSOS SENDEROS DE LA CONCERTACIÓN ENTRE SUJETOS DIVERSOS

Daniel Rodríguez Velázquez
Profesor titular de la Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM
Doctor en Ciencias Sociales por la UAM-Xochimilco
CE: daniel060101@yahoo.com

El libro y algunos antecedentes

Los amigos y colegas Juan Manuel Zaragoza Contreras y Javier Encina me comentaron hace dos meses en recorrido que incluyó los municipios morelenses de Cuernavaca y Temixco, con una sesión lúdica de intercambio epistemológico, de teorización y con algunos sesgos metodológicos en este último lugar, acerca de su interés por buscar un sinónimo de "trabajar, chambear y encontramos", para titular este libro, de ahí derivó una primera idea: *Chingándole a la Autogestión*. Debo hacer constancia que con anterioridad al encuentro mencionado habíamos tenido un intercambio epistolar en el espacio internético, donde se perfiló el título actual de esta obra, quedando así: *En chinga: autogestionando a pie*, a partir de reflexionar críticamente acerca de los procesos de participación comunitaria autogestiva, precisando los componentes del proceso de gestión colectiva participativa de esta manera: pasar de la conjugación "chingándole", a la condición de acto dinámico definido como estar "en chinga", que denota tanto el esfuerzo referido como la dimensión temporal; del sustantivo "autogestión", se propone el verbo "autogestionado" que implica la acción en movimiento (valga la redundancia); finalmente, se escribe "a pie", por aquello de las relaciones cara a cara y el hacer camino al andar, en una interacción cotidiana. La novedad metodológica del hacer con las personas, entendidas como sujetos colectivos con respeto a la dimensión individual se plasma en los *principios* del ilusionismo social, que veremos más adelante. Es una preocupación científica en el ámbito del estudio de la sociedad acerca de cómo la investigación va "más allá de un trabajo en campo y cubículo", lo cual conlleva la pregunta para quién realizamos investigaciones, trabajando en "articular las propuestas teóricas con el problema de investigación" (Serna, 2011: 157), es importante el trabajo en equipo, pero no sólo con académicos, sino también con los pobladores, en esta dirección apunta una ocupación del ilusionismo. Conocer la experiencia y la producción de literatura de los ilusionistas sociales lleva a reflexionar acerca de las teorías relativas a "la democracia con justicia social y dignidad, de la "democracia de todos", cuyo soportes científicos y humanísticos podrán ser "superiores a los de cualquier otra teoría sobre la organización del poder y la sociedad" en la medida en que se reconozca la necesidad de pensar "con profundidad y con seriedad en una democracia universal (...), no excluyente" (González Casanova, 2009: 219), este ideal de solidaridad planetaria es una fuente de inspiración del ilusionismo social, tomando en cuenta que éste se ubica en torno a una propuesta de escala y espíritu comunitarista.

Este libro invita al diálogo y al debate al aire libre, para ventilar ideas y refrescar teorías, conceptos y vivir la conmoción de prácticas renovadas.

El caso de estudio-análisis-reflexión-acción-convivencia en que se insertan Zaragoza y un grupo de personas y agrupaciones formales, por invitación de laboratorios Buckman (Encina *et al*, 2011: 113) se ubica en la comunidad situada en el área de influencia del Texcal, originalmente zona habitada por comuneros y ejidatarios del pueblo de Tejalpa, en el municipio de Jiutepec, que forma parte de la zona metropolitana de Cuernavaca y es el más densamente poblado del estado de Morelos, en éste se localizó el proyecto económico de industrialización más importante durante los años setentas del siglo pasado: la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC). Texcal se caracteriza por ser una zona de recarga de mantos acuíferos, alimentada por las aguas provenientes de los deshielos del volcán Popocatepetl y por las lluvias que ocurren en el periodo mayo-octubre, abasteciendo a una vasta población de Jiutepec a través de la extracción del vital líquido por medio de pozos ubicados en el Parque Estatal denominado precisamente "El Texcal" que era considerada Área Natural Protegida para conservación.

En este sitio se vive una constante presión de cambios de uso del suelo por la expansión urbana resultante de los negocios inmobiliarios, incluyendo asentamientos populares no legalizados promovidos por líderes de diferentes partidos políticos; por otra parte, aquí se ha generado una defensa colectiva para su conservación por parte de los pobladores originarios de Tejalpa, quienes recuperaron el balneario a través de su organización.

Respecto al balneario, Zaragoza ha documentado los antecedentes. Fue un proyecto del gobierno federal iniciado desde 1977, y hasta 1987 –diez años después- era un proyecto en obra negra, la construcción no había concluido, se trataba de un proyecto abandonado por el propio gobierno, y que los comuneros se esfuerzan actualmente por administrar y dar mantenimiento (Encina *et al*, 2011: 113). En 1988 asume la gubernatura Lauro Ortega, quien retoma el proyecto, se invierte para la construcción del balneario ofreciendo a los pobladores de Tejalpa diversos servicios tales como luz, drenaje y otras obras que al final nunca se hicieron. Por tal motivo, los comuneros, demandaron al gobierno estatal por el incumplimiento del convenio que se había establecido respecto a las obras de construcción del balneario y la introducción de los servicios mencionados. Después de una ardua lucha legal y político-social de doce años, desde 2000 a 2012, ganan el juicio y deciden reactivar el lugar. En este triunfo tuvo mucho que ver que las mujeres del pueblo tomaron la iniciativa y animaron a los hombres a que lucharan para recuperar la iniciativa y la decisión de defender sus derechos (entrevista con Zaragoza, julio de 2012).

De este modo, la iniciativa de activar el balneario evolucionó a partir de la gestión de los últimos administradores integrados en la cooperativa "Piedra Volcánica" hacia un interés no sólo de ofrecer el espacio como un lugar de esparcimiento familiar y obtener ingresos económicos, sino también como un espacio ambiental educativo, en calidad de Museo Natural, donde los visitantes valoren la flora y fauna del Texcal para generar y realizar acciones que permitan su mantenimiento. Actualmente el lugar está considerado legalmente como Parque Estatal.

En el trabajo compartido de recuperación está participando la empresa química "Laboratorios Buckman" sede México y "Laboratories Buckman", a nivel corporativo, dado que su matriz se encuentra fuera de nuestro país. Esta participación es muy relevante. Por ejemplo, a pesar de las recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas en materia de "Concientización y preparación para emergencias a nivel local" (Awareness and Preparedness for Emergencies at Local Level, APELL), que tiene como finalidad promover o aumentar la toma de conciencia con respecto a los riesgos existentes dentro de la comunidad ante peligros tecno-industriales y mejorar la prevención de accidentes, hay pocos avances en México. Esto se explica porque el esquema APELL propone que los líderes de la industria, las autoridades locales y los líderes de la comunidad conjunten esfuerzos, de tal modo que, en su caso, el gobierno nacional puede contribuir promoviendo o acompañando la participación de los diferentes sectores locales. Para tal efecto se plantea como modalidad operativa constituir grupos de coordinación con representantes de la industria, el gobierno local, policía y bomberos, servicios de rescate, hospitales y servicios de salud, instituciones locales, escuelas, iglesias, clubes y público interesado, de modo similar a la dinámica de trabajo denominada de *stakeholders* o actores clave para analizar, diagnosticar la situación y tomar decisiones.

Aunque en el Texcal no se está frente a riesgos tecno-industriales, un grupo de utopistas del colectivo Unilco se han dado a la tarea de compartir sus conocimientos, experiencias, dudas, incertidumbres, voluntades y ocurrencias con la comunidad convocando a otros sectores como se hizo mención. Buckman extendió invitación para desarrollar un programa de "limpiar" el agua usada por la propia empresa y los pobladores de colonias cercanas. Como se verá en este libro la confluencia de diversos actores sociales, institucionales y empresariales ha sido posible por la mediación heterodoxa del ilusionismo que manejan como procedimiento reflexivo los integrantes del colectivo mencionado. Es una historia reciente, iniciada en 2010, con acercamientos diversos, para aproximarse poco a poco al tema central, sin embargo en el camino se encontraron con otros asuntos no menos importantes que potenciaron una incidencia múltiple, esto es, que del objetivo inicial de limpiar el agua se ha extendido la sinergia al reconocimiento de las necesidades y formas de actuación cotidiana para resolverlas, por ejemplo los jóvenes expresaron sus deseos de tener un espacio para jugar fútbol (Encina *et al*, 2011: 117).

Aportaciones en espiral: teorías y metodologías en movimiento

Este tipo de experiencias constituye un ejemplo de que el diálogo es posible, no exento de contradicciones. Sin embargo a la voluntad de crear un espacio-tiempo propicio para construir una interlocución constructiva e incluyente, se suma la aplicación de conocimientos que han sido resultado de la investigación-reflexión, implícita en la aspiración democrática participativa subyacente en los postulados y en el ejercicio ilusionista. Lo anterior no significa la solución duradera de la crisis de la sustentabilidad, a la cual se suman los problemas estructurales de larga data (Rodríguez, 2012a: 51), razón por la cual los esfuerzos y resultados habrán de inscribirse en convergentes proyectos

comunitarios e institucionales con una temporalidad que trascienda el corto plazo; los diálogos resultantes, en un marco de civilidad y construcción democrática, habrán de superar el monólogo del poder que impone agendas, ritmos de negociación en aras de preservar privilegios lesivos para las comunidades y personas. El desarrollo sustentable implica la toma de decisiones desde la participación libre e informada de las comunidades y de las personas, en la dialéctica de la complejidad en que interactúan las dimensiones colectivas e individuales de la vida social. Se trata de construir y consolidar lenguajes diversos y mutuamente respetuosos, empeño que los ilusionistas replantean con las técnicas e instrumentos desde los cuales trabajan, destacan las técnicas orientadas al encuentro e instrumentos como las historias orales y la verbalización complementada con imágenes en los videos.

Ante el triunfo relativo del neoliberalismo en el ámbito cultural, con el peso que ha ganado el individualismo (Rodríguez, 2012a: 63), destaca la apuesta por construir colectividades sin anular a la personas, en lo que denominan la dialéctica del sujeto individual que fluye hace la identidad comunitaria sin perder su particularidad en tanto que ciudadano; las dimensiones socioterritoriales regional y nacional son aspectos que podrían ser repensadas por los ilusionistas, considerando las limitaciones del nivel local para, por ejemplo, replantear políticas públicas con un enfoque de derechos. Lo anterior remite a la importancia de trabajar en la construcción de ciudadanía como espacio dual de articulación de obligaciones y derechos, donde estos últimos deben ser parte de la democratización con sentido participativo, inspiración y aspiración del ilusionismo social.

La sistematización de experiencias como la expuesta en este libro no es producto identificable en un esquematismo aséptico y empirista, implica la expresión de posturas teóricas y asumir un compromiso social que es al mismo tiempo político, pues aunque se insiste en desempoderar tanto la perspectiva ilusionistas como la cotidianidad colectiva para “horizontalizar” las relaciones intracomunitarias y de las comunidades con otros agentes externos (gubernamentales, empresariales, académicos), no es menos cierto que transformar procesos y realidades incide en las formas de ejercer el poder, así sea en sus vertientes de dominación o de servicio público, como en lo relacionado con las complejas relaciones interpersonales.

En el Texcal se entrecruzan microprocesos cotidianos y paralelos, con prácticas que no se relacionaban entre si, como sucede también con la elaboración de composta, el reciclaje de basura y otras actividades protagonizadas por distintos grupos y personas. En la reconstrucción del escenario a partir de las dispersas reivindicaciones que miran y escuchan hacia el horizonte de la “sustentabilidad comunitaria” —utopía que conjuga la imposible y lo posible—, observamos cómo las fronteras disciplinarias en ciencias sociales son rebasadas cuando re-conocemos la realidad (Rodríguez, 2012b, plantea el caso del trabajo social, que pretende intervenir sin superar esquematismos y monólogos profesionales).

Un hecho central de la praxis del ilusionismo es su lúdica actividad, no se amilana ante otro hecho derivado del burocratismo: el menosprecio o escasa valoración del llamado

trabajo de campo, pues no obstante la importancia de éste para diseñar políticas públicas y programas participativos, es relegado por considerarse de poca valía, en una sociedad donde el escritorio confiere de certeza y rigor metodológico a los fallidos programas sociales.

Lo anterior muestra cómo la idea inicial, el objetivo central planteado por Buckman no consideraba la complejidad de la realidad local. Con base en procedimientos flexibles (ver **anexo** de técnicas y herramientas), el colectivo Unilco-Universidad Libre para la Construcción Colectiva se dio a la tarea de comprender situaciones, discursos, interrelaciones, recurriendo a mapeos, dinamización de mediaciones deseadas, transferencia de saberes y sentires más pensares simultáneos pero separados, exposición de videos, y otras actuaciones y discusiones en el trabajo de campo, como se documenta en este libro.

La propuesta de trabajar "con la gente" y no para la gente que inspira la experiencia en el Texcal se basa en el llamado *ilusionismo social*, que se inscribe en la historia de una apuesta por investigar transformando, mediante aportes teórico-conceptuales puestos en operación, se trata de una investigación aplicada en su faceta de trabajo de campo. Se aproxima a la investigación cualitativa, no orientada a la obtención de datos para su posterior sistematización al margen del contexto comunitario y con usos ajenos a la propia comunidad, por ejemplo, para publicar trabajos aislados de la realidad social y los sujetos sociales que fueron tomados como referencia informativa, no **como** protagonistas de posibles cambios en aras del bienestar colectivo.

La realidad en su carácter multidimensional, es interpretada desde la propuesta epistemológica de la complejidad: el todo y las partes fusionados sin exclusión entre ambas escalas de la propia realidad social, En este caso, las preocupaciones por el medio ambiente y la sustentabilidad extraviada, están incorporando en su agenda el agua como elemento estratégico de la concertación comunidad-empresa, lo que representa una innovación que debería ser replicada en otras regiones del país.

Leer el trabajo de Encina y Ávila (s/f) y otros trabajos afines resulta estimulante, sobre todo por ser intentos serios de conjugar teoría y práctica, el ilusionismo denominado social se alimenta de varias interpretaciones y experiencias. A riesgo de simplificar lo que invoca este trabajo de los utopistas o ilusionistas sociales, algunas de las raíces teóricas e ideológicas que identifiqué son las siguientes: la autogestión (recuperada en el ámbito rural por el anarquismo mexicano del siglo XIX); filosofía de la praxis (Gramsci, reinterpretando a Marx en los años veinte y treinta del siglo XX); situacionismo crítico de la sociedad del espectáculo inmóvil desde la butaca (los situacionistas franceses, sobre todo en los años sesenta y setenta del pasado siglo); resabios de la línea de masas: con las masas aprender de ellas y aportar algo (desde el maísmo práctico, a partir de los años treinta del mismo siglo XX y con militancias diversas en décadas posteriores); la complejidad como ejercicio de repensar paradigmas y realidades (Morin, al cierre del siglo XX); la investigación-acción o investigación acción participante y la observación directa y participante como método-estrategia de investigación (sociología latinoamericana en la

segunda mitad del siglo XX); el desarrollo comunitario y la reconceptualización de los saberes profesionales (el trabajo social sudamericano en la década de los setenta del siglo XX); los modelos y estrategias de intervención (varias disciplinas de las ciencias sociales durante las últimas dos décadas del siglo XX a la fecha); el enfoque de la planeación participativa y la constitución de sujetos (educación popular y promoción social externa, en las últimas décadas del siglo XX). En síntesis, el ilusionismo tiene detrás y debajo de su fachada externa una sistematización de pensamientos y sentires de la historia contemporánea, con pretensiones de cierta rebeldía frente a la realidad social desigual. Sin embargo, en las notas bibliográficas y en la propia bibliografía del texto que explica *los principios* del propio ilusionismo social falta referirse a estos aportes e inspiraciones.

Hay una intencionalidad inspirada en la heterodoxia, tomando distancia de los dogmas ortodoxos y rígidos, a partir de discutir en la práctica cuatro sentidos de ilusión:

- 1) la persona ilusionista que practica la magia;
- 2) la ilusión como lo inexistente, casi utópico;
- 3) la candidez del iluso;
- 4) el intento de transformar compartiendo.

Cabe señalar que en el caso mexicano el ilusionismo enfoca su praxis al heterogéneo sector popular, que en general ha estado al margen de procesos de planeación donde el diseño, ejecución y evaluación sea resultado de la propia experiencia y conceptualización "desde abajo", en un contexto en el cual las élites ciñen su participación a dar órdenes o interpretar unilateralmente las necesidades y deseos de las comunidades, hecho evidenciado con el comportamiento de la llamada clase política, en espacios tales como gobierno y parlamento. Un problema de la democracia representativa es que se sustituye a los actores vitales –sean denominados "pueblo", "la gente", comunidades, clases subalternas, etcétera- dado que el corpus institucional está diseñado para funcionar sin la democracia representativa, concebida como espacio marginal en el mejor de los casos.

Un punto de inflexión de los utopistas sociales es cuestionar y reconocer la propia identidad de quiénes se asumen como investigadores o promotores sociales, desde la investigación social o de las ciencias sociales, con métodos etnográficos, entrevistas a profundidad, individuales o en grupos, sin cuestionarios cerrados en la perspectiva de aportar y aprender con las comunidades y personas.

Con la reconceptualización del trabajo social, desde Chile y Argentina, a finales de los años sesenta del siglo pasado, se replanteó la acción profesional basada en el individualismo metodológico para abrir otras opciones de práctica profesional: caso, grupo y comunidad como espacios confinados y excluyentes entre sí, para definirse hacia la sociedad en el ámbito comunitario.

Una tarea del ilusionismo es profundizar en el desarrollo local, que en el sentido jurisdiccional político-administrativo en México remite a la dimensión municipal. Hay escalas de relaciones sociales, ligadas al referente territorial y sectorial (tipo de problema),

dónde se vive, dónde se trabaja, cómo se fluye en las ciudades (movilidad, transporte), grupos etarios, por género, condiciones socioeconómicas y culturales

Los ilusionistas rechazan el vanguardismo político, se busca algo similar a la fusión profesional y social de voluntades de los sujetos, por ello se insiste en la autogestión tipo comunal. Y aunque no se habla del capitalismo, subyace una voluntad de transformar el orden impuesto desde la dictadura del mercado y el apoyo del corpus institucional del Estado.

La complejidad y las culturas

El ilusionismo social también se retroalimenta de propuestas de las teorizaciones y divagaciones referidas a la complejidad. Respecto a la dimensión cultural, Vallejo (1997), plantea que la experiencia cultural no es lógica ni científica, es vivencial, acota que la cultura es concepto polisémico, no reductible a interpretaciones cerradas.

Cabe señalar que al reflexionar críticamente sobre las culturas populares, Colombres (1987) expone diversos argumentos acerca de la esencia de tales culturas, no reductibles a la cultura de masas. Sintetiza diversos aportes de varios autores que exponen argumentos teóricos, destacando los siguientes:

- Es un conjunto de símbolos de identidad.
- Es la cultura de las clases subalternas.
- Es la cultura "de los de abajo", generada por "ellos" para responder a sus propias necesidades.
- Deben entenderse las diferencias e interrelaciones entre cultura nacional y cultura popular, la primera expresa el proyecto de la clase dominante, es llamada *nacional* cuando se oficializa la imposición a los sectores dominados, con la finalidad de cancelar su historia, recurriendo a diversos mecanismos (aculturación, integración, asimilación o masificación). Algo similar ocurre cuando se habla de "cultura universal", expresión de los países dominantes en el ámbito internacional, "universalizada con pretensiones de dominio, con miras a suprimir las raíces de la diversidad. En ambos casos se trata del ejercicio del monopolio del poder y de la palabra (p. 9).
- No es equivalente de la cultura de masas, que tiene un dispositivo fundamental aunque no exclusivo en los medios de *incomunicación* de masas (p. 9), también se apoya en el sistema educativo formal y da prioridad a competir no a compartir, no es resultado de la interacción directa de la sociedad y los grupos y esta diseñada para ser vendida (p. 10).
- Desde la cultura burguesa, de élite o "ilustrada", que es "un vivero de prejuicios y mistificaciones" respecto a la cultura popular, esta última es acotada como poco relevante;

Sus creencias son supersticiones, sus ceremonias fetichismo, su arte artesanía. Sus tradiciones orales, aunque se escriban y publiquen no pueden invadir el ámbito sagrado de la literatura. Su ciencia, cuando no es magia, es una opinión no especializada, deleznable,

que vive en los campos y las calles, pero no en los "templos del conocimiento" (institutos, universidades, academias). (Colombres, 1987: 11)

- Es creativa y heterogénea, no se define por ser de resistencia, es autónoma aunque debe enfrentar la dominación que busca reducirla a una visión y práctica social enajenada e impuesta mediante el control cultural (p. 16), por esta razón en procesos de cambio es reivindicada por los sujetos que pasan de una inercia de cierta pasividad a protagonizar la propia devolución del habla expropiada (pp. 19-20).
- Conocer la cultura popular plantea un tratamiento interdisciplinario por ser "un hecho complejo" (p. 16)

A partir de lo arriba mencionado, es importante analizar brevemente algunos componentes de la teorización de la complejidad.

Gutiérrez (1997), refiere cómo la complejidad reconoce "la imposibilidad de eliminar la contradicción, la incertidumbre, lo irrealizable" (p. 25). Retomando a Edgar Morin al cuestionar el paradigma de la simplicidad, que reduce el conocimiento a la fragmentación de la realidad, toma distancia de paradigmas "que mutilan el conocimiento y desfiguran la realidad" (p. 26), agregando que tal simplicidad ha dado beneficios, pero también riesgos y peligros ante la división y generalización que evaden atender lo imprevisto, la sorpresa (pp. 29-30).

Al referir la *ciencia con conciencia*, Gutiérrez nos recuerda dos apuestas de Morin: la primera, que las estructuras técnico-burocráticas "no ahoguen sino que den cuerpo a sus caracteres aventureros"; y segunda, "que los científicos estén capacitados para investigarse tanto como se investigan" (p. 28)

El ilusionismo asume la complejidad como principio, no hay caminos ni recetas que aporten objetividad y cientificidad como garantes absolutos de verdades estáticas. En este sentido, se reconoce que la realidad es dinámica, polivalente y multidimensional.

Morin (1997), plantea que los desarrollos científicos y técnicos proveen al mismo tiempo malestar y bienestar, servidumbre y liberación, reconoce que existe "una resistencia de las identidades amenazadas por la estandarización" (p. 57), advierte también que la tecnociencia produce conocimiento y también "ignorancia y ceguera" (p. 58), afirmando que

(...) el ciudadano pierde el derecho al conocimiento y tiene el derecho de adquirir un conocimiento especializado haciendo estudios ad hoc, pero queda desposeído, en tanto que ciudadano, de todo punto de vista pertinente. (p. 58)

Por otra parte, propone investigar "la relación de inseparabilidad y de intro-retro-acción entre todo fenómeno y su contexto" (p. 61), proponiendo un principio de esperanza no reducido a la certidumbre científica ni a la promesa histórica (p. 62).

Principios del ilusionismo social

Encinas y Ávila (s/f) exponen *los principios del ilusionismo social*, de manera sintética entramos al debate dialógico; constituyen una provocación y un aporte situado en los linderos de la epistemología del conocer y de la epistemofilia del hacer; de la metodología para construir conocimientos desde una perspectiva de unicidad académica a la idea metodológica de hacer conociendo o aprehender de la realidad para, en su caso, proponer teorías y conceptos. Es claro que el ilusionismo no se plantea una misión académica en el sentido tradicional, derivado de los antecedentes de la historia de las universidades concebidas como espacios donde hay jerarquías y estamentos cuya misión es dar luz a la sociedad a partir de experiencias fundadoras del saber formalizado.

A continuación analizamos y repensamos los principios que sustentan la propuesta del ilusionismo social, que es a la vez apuesta por desacralizar la investigación social, aplicar conocimientos con fines de transformación a nivel comunitario y replantear las relaciones entre sujetos. Hago constar que el documento analizado no tiene paginación, forma parte de una publicación electrónica presentada a modo de biblioteca (ver: <http://ilusionismosocial.org/course/view.php?id=7>),

A riesgo de simplificar se enuncian aspectos que considero sustantivos.

- *Negociación inicial.* Se reconoce que, en calidad de facilitadores o promotores, se establece un acercamiento "de arranque" para crear espacios de negociación con la comunidad y las personas para orientar el hacer hacia compromisos por asumir desde este contacto preliminar, sin definir de antemano algún objetivo rígido que impida tal acercamiento.
- *De objeto a sujeto.* La investigación desde esta perspectiva metodológica y ética tiene como soporte la interacción con sujetos, es una transición "de ser estudiado a estar participando en la acción y en la investigación". Este principio se sustenta en la reflexión acerca de la búsqueda positivista de objetividad en ciencias sociales, que en algunas escuelas de pensamiento incorporan métodos y conceptualizaciones de ciencias naturales inhibiendo así los "procesos de transformación social". En razón de ello se propone pasar de la dinámica preguntas/respuestas a formas de comunicación flexibles, dialógicas para hacer viable el "trabajar con la gente", la preocupación del ilusionismo se centra en producir cambios más que en generar conocimiento, por tal motivo el procedimiento es más complejo al tratarse de no partir de escenarios preconcebidos y planeados al margen de las comunidades y las personas, a quienes se les debe respetar su derecho a hablar, a expresar sus percepciones y propuestas de solución; el rol del investigador en sentido estricto no existiría, al proponer una inserción más activa que la del sujeto cognocente que tiene una relación de exterioridad respecto a los procesos sociales y comunitarios.
- *De sujeto individual a sujeto colectivo.* En este caso se entiende que el sujeto colectivo no es la suma aritmética de individuos, a modo de masa colectivizada de manera amorfa sin espíritu de colectividad; en este punto los autores reconocen su papel como técnicos cuya contribución se enfoca al desempoderamiento de dimensión individualizada "para construir colectivamente". Bajo el supuesto de que "toda intervención es un proceso de comunicación" y que este proceso "es un conjunto de mediaciones sociales", se afirma que el énfasis debe estar en

coadyuvar al encuentro en la cotidianidad espacial y temporal. Los ilusionistas consideran que las mediaciones se vinculan con las culturas populares.

Falta una toma de posición frente al problema de cuáles son las opciones que tiene quien se asume como interventor, cuando tiene relación laboral asalariada que en no pocas ocasiones limita las posibilidades de generar procesos participativos por no formar parte de la agenda política de instituciones, empresas y organizaciones diversas.

- *Trabajando desde la complejidad; conocimiento, acción y sentimiento aparecen unidos en una relación dialéctica* (en Encina *et al*, 2011 se presenta como "De lo simple a lo complejo y de lo complejo a lo sencillo"). Este principio se sitúa en el debate epistemológico ligado a la teleología: el conocimiento y los fines del mismo, que en la práctica da lugar a que el conocimiento "libera la acción", y viceversa, se argumenta que en el primer caso se rompen los límites de lo posible y en el segundo se vive lo imposible.

Retomando a Edgar Morin, los autores aseveran que la confluencia en la persona de las dimensiones biológica, psíquica, social, afectiva y racional resulta de interrelaciones dialécticas, lo mismo que al referirnos a la sociedad que se integra con los aspectos históricos, económicos, sociológicos y religiosos (yo añadido: y políticos).

De este modo se argumenta que

El futuro sin pasado es paraíso (..). El pasado, el presente y el futuro por separado es el progreso lineal, la negación de la complejidad. El presente sin futuro tiende a convertirse en inmediatez (...). El futuro sin presente es la pura evasión (...). El presente sin pasado es el conformismo de dejar las cosas como están, la seguridad de lo posible.

Es clara la apuesta por la aspiración y acción hacia la *integralidad*: ni la persona ni la sociedad son divisibles como tampoco el tiempo histórico; de tal modo que incluso los sentimientos forman parte de este proceso de conjugar el conocer con el actuar. En razón de lo anterior, precisan que el pensar per se lleva al vanguardismo, el sentir al asistencialismo y el hacer remite al activismo, en los tres casos se trata de resultados que lleva consigo el investigador, aislado de la comunidad y de los grupos, aislado en su pedestal del saber especializado, sea éste político ó científico. Se cuestiona el carácter instrumental del conocimiento científico, generalizando de manera ideologizada, toda vez que no es generalizable una interpretación que establezca la uniformidad en el ámbito científico, donde existen posturas axiológicas y ontológicas divergentes respecto al papel de la ciencia frente a la sociedad **y de los usos y abusos del saber científico** (Feyerabend, 1988). Es importante la integración del conocer con el hacer y el sentir, ya que la subjetividad está presente en las comunidades científico-académicas.

- *Técnicas y herramientas que se adapten a la pluralidad y a los problemas a resolver* (en Encina *et al*, 2011, se acotó así: "De las técnicas precocinadas a las técnicas y herramientas caseras"). La propuesta es que modificar técnicas y herramientas es una decisión relevante, porque debe tenerse la capacidad de adaptarse a las situaciones específicas, no imponer un proyecto de investigación o modelo de intervención para legitimar el desempeño técnico y/o burocrático de los promotores o agentes externos a las comunidades. La premisa establece que "es necesario estar en los **sitios**", para no perder los tiempos y espacios vivos. Así, las propuestas

de vecinos acerca de necesidades o problemas identificados de manera colectiva “provoca un proceso de toma de decisiones continua”, dado que la realidad no permanece estática ni las formas de respuesta y organización comunitaria e institucional.

- *De las culturas populares como ignorancia a las culturas populares como inspiración.* La premisa es que existe conocimiento científico y también saberes populares; se cuestiona la “ciencia dominante” considerada como “ciencia del orden”, y se confiere a la ciencia social de un deber ser tal que sea repensada desde al intercambio con otras formas de pensamiento, sentimiento y acción, en términos similares a lo planteado por Gramsci (1986: 346-347) acerca del paso del saber al comprender y al sentir, al cuestionar como un error del intelectual cuando cree que es posible saber sin comprender “y especialmente sin sentir”, precisando que no se trata exclusivamente del saber en sí, estableciéndose e así vínculos entre el intelectual y el “pueblo-nación”; desde el ilusionismo se critica la tecnociencia hiperespecializada, cuya subordinación al poder tiene implicaciones graves, al legitimar la exclusión de los ciudadanos de los asuntos políticos. Esto ha sido analizado por Pablo González Casanova cuando expone su concepción acerca de las tecnociencias como resultado de aplicaciones del conocimiento científico que —en el esquema de dominación vigente— carecen de una perspectiva social. El ilusionismo expone dos argumentos debatibles: 1) las culturas populares son “una expresión clara del concepto de complejidad”, y 2) son “fuente inagotable de conocimiento”, recordemos que esta afirmación se basa en el enfoque de investigación-acción participativa, retomando la complejidad considerando su carácter de paradigma que confronta al paradigma basado en el “éxito científico” fundamentado en la ideología positivista y su apuesta determinista, en el fondo se trata de reconocer que la realidad no se reduce a ser estable, fija y predecible (Gandarilla, 2010); respecto a ser fuente del saber, además de tener presente que no son la fuente única, muestran las interrelaciones entre el todo y las partes yendo más allá de concepciones rígidas y naturalistas (Legorreta, 2010). Por otra parte, la complejidad no interpreta los procesos en la disyuntiva excluyente entre sujeto y objeto, aceptando la incertidumbre (Calienni *et al*, 2009), repensada en el ilusionismo no como una actitud perpleja y escéptica, sino como una dimensión que convoca a la creatividad lúdica y propositiva.

Cuando se explora el mundo de las culturas populares que han sobrevivido a los embates del colonialismo y del neocolonialismo reciclados en el mismo siglo XXI, constatamos cómo la antropología colonialista consideraba (y considera) a estas culturas como culturas primitivas, del “buen salvaje”, que muestran al occidente industrializado, hoy dominado por el financierismo especulativo, el lado bueno de las personas inocentes e ignorantes de las ventajas del progreso; o pensadas desde la sociología, sujeta al tecnocratismo, como ámbitos donde grupos sociales marginados sobreviven reproduciendo la cultura de la pobreza. Ha faltado respetar la otredad, la pluralidad de las sociedades que le imprimen dinámicas creativas no reconocidas por las élites. Así, la discriminación como acto político-ideológico que pretende mediante la aculturación, la dominación y operaciones afines destinadas a romper las raíces e historia de colectividades subalternas, crear individuos y grupos asimilados a la negación de sí mismos. González Casanova conceptualiza con visión de futuro acerca de la esperanza que representa la emergencia de movimientos y experimentos sociales no ceñidos a las definiciones de clase desde la ortodoxia economicista, con aspiraciones de dignificar la vida y que escudriñan opciones de

vida con base a su compleja composición étnica, de género e incluso etaria y desde la densa maraña de exclusión-segregación y el despojo del que son objeto por los poderes globales y regionales.

Encinas y Ávila nos convocan a reflexionar sobre la práctica de catalogar a estas culturas como "pasivas y apáticas", cuestionan a la *sociedad del espectáculo*, retomando a los situacionistas franceses, quienes propusieron la revolución de la vida cotidiana desde la "autogestión generalizada" (ver la síntesis de Fahrenheit 451, 2005), esa sociedad es creada con base en la hegemonía de los medios de comunicación de masas y su carga publicitaria y de imágenes, así como mediante la mercantilización de la cultura y el urbanismo modernizador y excluyente, creando una sociedad alienada. Una opción es recuperar al homo ludens. Para los situacionistas, y de manera similar para los ilusionistas

el obstáculo para el cambio consiste en que el sistema social reproduce patrones rígidos de convivencia, inhibe la libre actuación y confronta o coopta la innovación. En estas condiciones, se requieren situaciones de alta calidad, autónomas, socialmente atractivas, incluyentes, artísticas, que cuestionen y retroalimenten formas de convivencia. El reto es construir una teoría para identificar y potenciar esas acciones autónomas y, más todavía, desarrollar métodos para generar nuevas situaciones que produzcan reacciones en cadena capaces de superar los obstáculos y propiciar el cambio. (González, s/f)

Los ilusionistas critican la colonización de la vida cotidiana y "la suplantación de las culturas populares por la cultura de masas", hoy protagonizada, diseñada y difundida por el medio (in) comunicacional más importante: la televisión, o mejor dicho, los poderosos consorcios mediáticos.

- *Modelos de comunicación mutidireccionales.* (Encinas *et al*, 2011, lo plantearon en términos similares como "De una comunicación única: de masas y oficial a unas comunicaciones populares y alternativas"). Ligado al principio anterior, se afirma que la comunicación de masas es un espacio del *no lugar* de la comunicación; no están de acuerdo los ilusionistas con la participación controlada, y recuperan las nuevas tecnologías como un opción para intentar cambios en "las formas de estar juntos", transformando las percepciones sobre el espacio y el tiempo; siguiendo a Martín-Barbero asumen el problema de la conversión mediática de la *experiencia doméstica* como un territorio virtual, "por la omnipresencia de la televisión e internet en las relaciones" (personales y colectivas). Esta masificación en el marco de una sociedad "profundamente desigual" debe ser confrontada con inteligencia, la *conciencia compartida* apoyada en la deconstrucción de la realidad, con un horizonte donde la construcción de ciudadanía no absorbida por el mercado o el estado, y donde se fomenten "las relaciones entre individuos desde parámetros de cooperación", en aras de "aumentar la libertad desde la autonomía" vinculando a los sujetos con diversos "cultivos sociales" generando información y procesos de comunicación a manera de intercambios horizontales, proponen los utopistas o ilusionistas sociales.

A riesgo de simplificar, se comprende el motivo por el cual los promotores-facilitadores-militantes del ilusionismo se inclinan por la *comunicación popular* que a diferencia de la comunicación alternativa, se orienta a revertir las lógicas hegemónicas mientras que la segunda busca subvertirlas; en la lógica ilusionista esto se traduce en producir comunicación "en el lugar mismo de los procesos de transformación", no en una dinámica de vinculaciones que se limitan a relaciones

de exterioridad puntual. Se entiende así porqué recuperan las tradiciones orales, que denominan "oralidad", afirmando

(...) no es la forma de expresión de personas que no saben escribir, es de las que, por su posición asimétrica con respecto al poder, sólo pueden transmitir sus historias verbalmente, es la forma de las personas desposeídas; por no tener dinero; por no ejercer el poder político; por no pertenecer al género, la edad o la cultura dominante.

En suma, es la forma en que se comunica la mayoría social y "que al tener un soporte tecnológico descentrado facilitan la resistencia", yo agregaría que contribuye a procesar diagnósticos, decisiones y a imaginar/compartiendo soluciones y estrategias, incluidas la movilización y la protesta para visibilizar lo que el poder se resiste a reconocer y respetar.

Es cuestionable que se contrapongan el saber universitario y el saber popular, ciertamente la burocratización académica limita el acercamiento entre ambos saberes, pero esto no significa que las universidades sean espacios homogéneos; si los ilusionistas reivindican otra forma de investigar, cercana a la investigación acción participativa planteada por Orlando Fals Borda, tengamos presente que los resultados de la investigación requieren ser socializados por diversos medios uno de ellos, privilegiado por los sistemas de estímulos que asignan salarios indirectos al personal académico que no tiene altos ingresos a pesar de su currícula, prestigio y estatus cultural, es producir textos por escrito, sobre todo si es para un público selecto y culto, pues de ahí derivan reconocimientos y cierto pedigrí personal en el contexto de las comunidades científico-académicas.

Este libro al cual los autores me invitaron a compartir desde esta introducción, y que titularon *En chinga: autogestionando a pie*, es ejemplo de la pertinencia de escribir, debemos complementar las diversas formas de comunicar, y la cultura escrita ha contribuido también a creaciones teóricas y alternativas políticas heterodoxas, con un compromiso social indeclinable, no sólo desde espacios universitarios o partidistas, sino desde el seno mismo de organizaciones y movimientos sociales.

- *La ética*. Un principio filosófico incorporado en el pensamiento ilusionista tiene larga tradición cuando las sociedades se han cuestionado sobre la necesidad y dirección de los cambios; la poliética toma distancia del realismo político y de las añejas formas "de hacer política" cuya esterilidad es evidente y preocupante, dada su persistencia como eje articulador del poder institucionalizado. Sumar dialécticamente la ética con valores de comprensión, la introspección personal para comprender a los demás, la tolerancia y el respeto conjugan verbos y vivencias individuales y colectivas que involucran a "la gente" y al investigador o equipo de investigadores quienes viven condiciones contradictorias al pretender apoyar procesos de transformación y conservar su empleo. Lo anterior no es un destino inexorable pues existen estrategias de inserción y vinculación donde la dimensión ciudadana puede aportar elementos e inteligencia para actuar en condiciones complejas.

Por otra parte, queda pendiente repensar el término "la gente", que los ilusionistas usan para hacer mención de los otros, la generalidad de dicha expresión no ayuda a precisar los alcances de las intervenciones y cambios propuestos.

- *No se puede hablar de objetivos a priori.* Metodológicamente hay coherencia en los planteamientos acotados por Encina y Ávila, quienes desde un principio argumentan que el ilusionismo es una forma de hacer, no una metodología; cuestionan la rigidez de los usos y abusos del metodologismo, sin embargo recordemos que en la propia creatividad científica los métodos, las técnicas, los instrumentos y por supuesto las teorías no son inamovibles, el dogmatismo no está presente como condena al trabajo universitario, si bien es cierto que en la autocomplacencia burocratizada hay quienes emiten juicios en calidad de expertos sobre temas de su especialidad.

En el ilusionismo se tiene la convicción de que concluir la investigación "no es tan importante como los momentos y espacios que se viven en la misma", redefiniéndose sobre la marcha las preguntas y decisiones relativas al para qué, el como, con quién. Se aplica un relativismo que critica la rigidez, las recetas preestablecidas que condicionan el conocimiento a esquemas unilineales. Se defiende un principio de identidad ilusionista: no hacer de los sujetos simples objetos a estudiar o en el mejor de los casos informantes clave, sino es que informantes de encuestas o estudios mecanicistas en su concepción y destino final para autolegitimar un quehacer subordinado a directrices de políticas institucionalizadas sin proyección social. Esto no significa que la investigación en sí misma sea un acto aislado, el ilusionismo tiene la tarea de articularse y articular diferentes saberes para contribuir al necesario diálogo plural y constructivo desde la realidad social, reconociendo así su propia historicidad y la necesidad de teorizar, pues no basta testimoniar para transformar.

Un ejemplo relacionado con la forma de investigar actuando es el asunto de los talleres, por cierto muy recurrentes en la formación académica de los trabajadores sociales, que se convierten en "un conglomerado heterogéneo de reuniones" incoherentes, sin proyecto.

Por ello se propone *co-investigar*, asumiendo la no predictibilidad de lo nuevo, llegar a nuevos conocimientos implica una estrategia flexible, en cierto modo lúdica y por supuesto compartida, en caso contrario podríamos estar frente a la reproducción tautológica de verdades científicas carentes de capacidad explicativa y propositiva.

Epílogo

Tratando de exponer algunas pre-conclusiones, no definitivas, es claro que desde el ilusionismo no se parte del principio de intervención en crisis, sino de recuperar dialécticamente lo planteado con anterioridad a través de lo que Orlando Fals Borda denominó la investigación-acción, similar a la llamada investigación directa y participante, además de la planeación participativa. En los tres casos se trata de un método de investigación cualitativa que pretende no sólo conocer las necesidades sociales de una comunidad, sino también agrupar esfuerzos para transformar la realidad a partir de las demandas y necesidades sociales.

Por ello se observa la articulación de la investigación sociológica con el compromiso social y político en beneficio de los genéricamente denominados "sectores populares" para formular los preceptos de la investigación acción participativa.

La observación participante remite a que el agente externo (por ejemplo investigador, promotor social, antropólogo, trabajador social, etc.), participa activamente en el proceso, con la finalidad de gestionar cambios. Esto presupone que hay un consenso con las comunidades y las personas, pasando de la investigación entendida como recolección de información y datos a la investigación orientada a la acción. También se le conoce como observación directa y participante por no limitarse a la percepción externa de los hechos investigados (fincada en el binomio sujeto cognocente/objeto de estudio).

El ilusionismo no profundiza en la dimensión investigativa, quienes ejercen esta praxis se insertan en el colectivo vecinal, comunitario, ciudadano o grupal para pasar de la observación como técnica privilegiada del llamado trabajo de campo a la observación como parte de un proceso de inserción, generando una sinergia de confianza y vínculos cotidianos con quienes dejan de ser concebidos como objeto de estudio para ser repensados como sujetos de la transformación o cambio inherente a lo que el ilusionismo considera como su responsabilidad. De este modo tenemos un punto de encuentro con la teoría de la complejidad, desde la cual se plantea la superación de la dicotomía entre sujeto y objeto inherente al método científico tradicional, basado en la construcción de conocimientos como resultado de la creación generada por los expertos, que miran y escuchan a la población en calidad de informante que carece de saberes para procesar conocimiento objetivo y sistematizar los acontecimientos y hechos para traducirlos desde la conceptualización en teorías científicas.

Sin embargo, se ha incurrido en interpretaciones parciales al suponer que la metodología útil para este tipo de actividad cognocente es exclusivamente de carácter cualitativo con su secuela de técnicas del mismo orden, a partir de hipótesis formuladas explícita o implícitamente desde el llamado subjetivismo (la voz y testimonio de los sujetos entrevistados, por ejemplo). Sabemos que los aspectos cuantitativos son parte del conocimiento, lo importante para efectos de lo aquí analizado es su incorporación y articulación desde un planteamiento teórico-filosófico de carácter humanista.

La investigación ilusionista se basa en supuestos derivados, principalmente, del quehacer de las ciencias sociales, sobre todo de las disciplinas con mayor acercamiento a los pobladores, como son, entre otras, la antropología, la etnología, el trabajo social, la sociología y la psicología. Esto es posible en la medida en que existe un pre-texto asociado a un contexto donde el investigador es, de inicio, externo o ajeno a la dinámica interna de la comunidad, pasa a ser promotor y facilitador, en cierto modo es un militante social. Por ello se plantea como central la definición de cómo mantener cercanía con la comunidad, la vinculación pasa desde la inserción como profesional atendiendo aspectos específicos en función del tipo de profesión, hasta el mantenimiento en redes cotidianas para generar y/o compartir proyectos de trabajo.

La puesta en práctica de la investigación-acción correspondiente requieren de la obtención de información a través de técnicas e instrumentos aplicables en el terreno, entre otras grabación de historias de vida (testimonios orales), diarios de campo, guías de observación, registro videográfico o fotográfico de situaciones relevantes y cotidianas de la

comunidad. Las aplicaciones resultantes son explícitamente participativas, porque no se sustituye a los sujetos como constructores de realidades diversas.

La definición de qué técnicas e instrumentos a utilizar se inscribe en la previa delimitación de objetivos no dogmáticos respecto a qué se pretende con este tipo de investigación aplicada. Recordemos que la técnica de observación participante plantea precisamente la participación del investigador, mientras que la denominada planeación participativa establece la aspiración y los procedimientos para que participen los pobladores, por ejemplo.

El contacto cotidiano permite mayores acercamientos e interrelaciones entre lo que se ha denominado tradicionalmente en investigación sujeto-objeto, tratando de que el objeto de estudio, la sociedad en diferentes escalas, sea sujeto de procesos de transformación y no sólo receptor de buenas voluntades. Lo anterior se retroalimenta con la convivencia de la cotidianidad, no de las coyunturas para promover cambios o para proponer proyectos.

Así, podrían obtenerse resultados no previstos en un diseño de investigación rígidamente elaborado desde ideas preestablecidas respecto a la realidad social. Por supuesto lo anterior implica la posibilidad de que la subjetividad prevalezca en el imaginario del investigador o del promotor. Estamos ante un asunto axiológico y ético: ¿quién y para qué interviene?

Buscar la convergencia de los actores a la manera de la vinculación de los actores clave o *stakeholders* resulta un desafío, sobre todo en sociedades desiguales, pero los ilusionistas apelan a la creatividad y a una acción similar a la filosofía de la praxis gramsciana, inserta en la cotidianidad sin soberbia ni autosuficiencia.

Pablo González Casanova hace un llamado a crear un "nuevo modo de pensar-hacer", parte de reconocer la precaria situación para la mayor parte de la humanidad, y que "un sistema alternativo tiene que asumir y combinar las luchas por la democracia, por la liberación y por el socialismo" deben dominar y adaptar las tecnociencias, en el entendido de que "se requerirá una nueva dialéctica" basada en el supuesto de que "todas las soluciones son contradictorias" (2004: 433), lo mismo que las utopías, en un contexto de "neoliberalismo de guerra" (p. 434). Las mediaciones en lo social con "sectores medios" y los "marginados", categorías asociadas a procesos de exclusión y depauperación como parte de lo que desde las élites se considera desechable (p. 437). El ilusionismo social está en este proceso, recreando liderazgos situacionales y ofreciendo una sonrisa gentil.

Referencias y bibliografía

Calienni, Mónica *et al* (2009), "Sobre el trabajo social. La complejidad de los territorios de intervención y la interdisciplina", en *Tandil*, Año 2, No. 2, septiembre, Revista de Trabajo Social, pp. 37-47. FCH UNCFBA

Colombres, Adolfo (1987), "Introducción", en Colombres, Adolfo (comp.), *La cultura popular*, México, Premiá Editora / Dirección General de Culturas Populares-Secretaría de Educación Pública.

Encina, Javier *et al* (2011), *Participando con y desde la gente*, Colectivo de ilusionistas sociales / Unilco-Espacio nómada, Sevilla, Andalucía, España.

Encina, Javier y Ma. Ángeles Ávila (s/f), *El ilusionismo social: más allá de la última frontera metodológica*, tomado de: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=153> (acceso: julio 20 de 2012).

Fahrenheit 451(2005), *La Internacional Situacionista. Auge y caída de la crítica a la sociedad espectacular* (I) (II) y (III), tomado de: http://fcuatrocincouno.blogspot.mx/2005/09/la-internacional-situacionista-auge-y_08.html

(parte I); http://fcuatrocincouno.blogspot.mx/2005/09/la-internacional-situacionista-auge-y_09.html (parte II); http://fcuatrocincouno.blogspot.mx/2005/09/la-internacional-situacionista-auge-y_11.html (parte III) (acceso: agosto 15 de 2012)

Feyerabend, Paul (1988), *La ciencia en una sociedad libre*, México, Siglo XXI editores.

Gandarilla Salgado, José Guadalupe (2010), "La universidad entrando al siglo XXI. Por el laberinto de la complejidad", en Estrada Castañón, Alba Teresa (coord.), *Interdisciplina. Enfoques y prácticas*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM.

Gramsci, Antonio (1986 - 1932-1933), *Cuadernos de la cárcel*, Tomo 4 (Cuadernos 11 y 12), México, Era.

González Aréchiga, Bernardo (s/f), *Creando Situaciones sin retorno: Algún día todos seremos artistas, todos seremos Situacionistas*. Sin editor.

González Casanova, Pablo (2004), *De la sociología del poder a la sociología de la explotación. Pensar América Latina en el siglo XXI*, Bogotá, Colombia, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) / Siglo del Hombre Editores, 2009.

Gutiérrez Gómez, Alfredo (1997), "Introducción a la obra de Edgar Morin", en *Trabajo Social*, número especial, México, Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM, agosto.

Legorreta Díaz, María del Carmen (2010), "La complejidad y la interdisciplina en la comprensión y solución de problemas sociales", en Estrada Castañón, Alba Teresa (coord.), *Interdisciplina. Enfoques y prácticas*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM.

Morin, Edgar (1997), "Civilizar la tierra", en *Trabajo Social*, número especial, México, Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM, agosto.

Rodríguez Velázquez, Daniel (2012a), "El consenso y el interés público: ¿diálogo para la sustentabilidad?", en Labrador, Alejandro (Coord.), *Gobernabilidad y desarrollo sustentable: miradas múltiples*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM.

_____ (2012b), "La interdisciplina como desafío teórico y dialógico para el re-conocimiento de la situación social contemporánea en México", conferencia en el 2º Seminario Nacional de Investigación en Trabajo Social *Investigación y epistemología en trabajo social. Un aporte a la*

teoría social en México, organizado por la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social y el Instituto Escolar de Sureste, Mérida, junio.

Serna, María Guadalupe (2011), "Entre fronteras: reflexiones desde la investigación social", en Calderón Chelius, Leticia y Simone Lucatello (Coords.), *Investigar para incidir: reflexiones sobre los desafíos y tareas del científico social contemporáneo*, México, Instituto Mora.

"Uno siembra la semilla pero ella tiene su propia dinamica", entrevista a Orlando Fals Borda, en: www.dimensioneducativa.org.co/apc-aa.../ENTREVISTA_FALS.doc (acceso: agosto 10 de 2012).

Vallejo Gómez, Nelson (1997), "De la hechizadora ideología a la verdad de la incertidumbre. Edgar Morin en sus vivencias", en *Trabajo Social*, número especial, México, Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM, agosto.

ANEXO

A continuación veamos a grandes rasgos la propuesta metodológica del ilusionismo social llevar a la práctica la acción orientada a la autogestión comunitaria, dicha propuesta de carácter procedimental fincada en el compromiso social, consta a nivel operativo de técnicas y herramientas. (Encina *et al*, 2011).

Técnicas

La propuesta de carácter técnico tiene un sentido operativo, al estar orientado a facilitar el proceso de acercamiento entre los protagonistas de la estrategia participativa. Veamos de manera esquemática los rasgos básicos de estas técnicas que no son definidas en sí mismas, sino vinculadas con herramientas diversas para su aplicación, cabe mencionar que combinan aspectos de promoción, vinculación e integración multidimensional de las prácticas alternativas propuestas desde el ilusionismo social en el ámbito colectivo comunal. En general, el ilusionismo propone la combinación de varias técnicas con diversas herramientas, considerando la dinámica cotidiana, no se trata de formulaciones estáticas. (Encina *et al*, 2011)

- *Del encuentro.* Se propone lo contrario a la búsqueda, en la perspectiva de "deambular por los espacios y tiempos cotidianos" para tener un primer acercamiento de la comunidad, con apoyo de mapeos (intuitivo y de relaciones) para pensar en lo dicho por "la gente". Se opera lo anterior analizando los discursos como una forma de conocer a la propia comunidad.
- *De provocación.* Tiene como finalidad desbloquear, lograr el acercamiento, con apoyo de diversas herramientas.
- *De dinamización y generación de mediaciones deseadas.* Este tipo de mediaciones remiten a "nuestras formas de comprender, sentir y hacer el mundo en que vivimos" (p. 49), se reconoce la posibilidad de trabajar con diversos actores: administrativas, asociaciones y empresas sociales.
- *De devolución-evaluación y transferencia v de pensamientos/haceres/sentires.* Con la técnica anterior y la *de despedida* afirman los autores- "es una de las tres técnicas obligatorias en los procesos de participación" (p. 50). Incluye dos flujos: 1) devolver y hacer circular "entre los grupos de la comunidad" lo que se va generando para facilitar la evaluación interna; 2) la transferencia relativa a la aportación de "pensares, sentires y haceres" vividos en diversas experiencias mediante el relato.
- *De puesta en valor del trabajo colectivo.* Se abren las puertas hacia los imaginarios y las motivaciones, encaminada "hacia el querer y poder participar" (p. 52), planteando "aguzar siete sentidos" (afectividad, sensibilidad, oportunidad, proximidad, distanciamiento, identificación, creatividad y el sentido del humor).
- *De flexibilización de estructuras.* Se cuestiona la sustitución de estructuras, por la rigidez que ello entraña, de tal modo que flexibilizar desde esta perspectiva supone "facilitar el trabajo con la gente" (p. 54).
- *De despedida.* A partir de reconocer que el trabajo de los ilusionistas se hace por compromiso ético (p. 54), se plantea el desafío de no trabajar la autogestión en la vida cotidiana provocando "dependencias de la gente". El tiempo para retirarse se calcula en un mínimo de 15 meses, afirmando que "cualquier proceso que dure menos no será participativo", y un máximo de 4 a 5 años. La preocupación radica en transferir "lo que sabemos" y devolver el trabajo generado en el proceso de vinculación a fin de no caer en el empoderamiento al ponerse por encima de la propia gente. Irse implica reforzar procesos abiertos, no cerrarlos, dejando estímulos para cada grupo de la comunidad (p. 55).

Herramientas

1. **Transversales.** Encaminadas a cómo hacer, abriendo otras posibilidades.
 - *Proyecto-excusa.* Desde la emisión de convocatoria mediante un proyecto como paso inicial, para animar "a la gente" que así vea algo tangible, es un procedimiento de actuación inicial "e incluso desbloqueante" (p. 57); se busca crear el pretexto o excusa para propiciar el trabajo sobre asuntos decididos por "la propia gente", en el sentido de la autoestima comunitaria, necesaria para la "autogestión de nuestra propia vida cotidiana" (p. 57).
 - *Mapeos.* Hay dos tipos: 1) intuitivos, elaborado al pasear con un mapa de la comunidad y anotando los grupos encontrados, asignando a cada uno de ellos un símbolo diferente, lo anterior con apoyo de conversaciones informales y observación participante; 2) de relaciones, se hacen con un grupo ya conocido, un procedimiento es graficar las relaciones existentes mediante flechas (que denotan flujos e interrelaciones).
 - *Análisis desde los discursos.* Es importante interpretar lo que dicen las personas "más allá de sus propias palabras" (p. 60), se acotan cinco aspectos: 1) hacer una lectura, o escuchar o mirar, previa; 2) hacer una segunda lectura, o escuchar o mirar, señalando los aspectos más importantes; 3) analizar la forma del discurso; 4) estudiar las contradicciones, repeticiones y lo que "si tiene sentido"; 5) apuntar lo que define la esencia del discurso y "aquellas cosas en las que se identifica con otros discursos"; finalmente, se devuelve a la comunidad.
 - *Asambleas.* Considerada como técnica, se trata de un espacio donde "la gente se une para ejercer la democracia sin representaciones, estableciendo relaciones de horizontalidad (...) que facilitan la construcción colectiva del nosotros/as" (p. 61), sin embargo se precisa que la asamblea adquiere sentido "cuando va unida a la acción." Los autores exponen diversos peligros cuando hay "mal uso" de esta instancia participativa (monopolización de la palabra o de la agenda por parte de un grupo, convocatorias unilaterales).
 - *Historias orales.* Esta técnica se constituye por seis momentos: 1) información (saber "algo de la historia de la comunidad", con fuentes orales o escritas), 2) entrevistas (seleccionar a personas que muestren la diversidad, deben ser abiertas con una primera pregunta general para dar paso al discurso del entrevistado y considerar el momento mezclando el recuerdo de lo vivido, la situación actual y la situación de la entrevista misma), 3) elaboración del borrador de la historia oral correspondiente (al concluir todas las entrevistas se procede a la redacción inicial), 4) lectura del borrador a las personas entrevistadas y debate en talleres (se sugiere organizar el taller en grupos temáticos, debatiendo puntualmente el borrador), 5) elaboración definitiva (ya concluidos los cuatro o cinco talleres, se redacta la versión final, sea como libro con fotos, documental, etc.), y 6) difusión (se promueven encuentros en espacios cotidianos preferentemente, entre narradores y otras personas de la comunidad para divulgar las historias y "provocar nuevas acciones").

2. Diseñadas para una técnica

En todos los casos los autores refieren experiencias que dan cuenta de la utilidad de las herramientas, aunque en algunos ejemplos no se precisan procedimientos ni contenidos de las mismas.

- *Cartel y video provocativos.* La intención es motivar a la participación y crear postura crítica sobre un tema-proceso, se elabora un primer material "para empezar la dinamización" con estas dos herramientas, separadas o combinadas.

- *La fotonovela.* Se reitera su pertinencia cuando se trabaja en espacios y tiempos cotidianos, debe elaborarse un guión desde la realidad personal y comunitaria, implica recursos más complejos que en las otras técnicas, incluyendo su elaboración, edición y proyección en espacios colectivos para propiciar el debate.
- *El tendedero de los deseos.* Se trata de devolver lo construido mediante una representación escrita breve y directa sobre las situaciones planteadas por la comunidad, a fin de provocar "un proceso de toma de decisiones continua, a través de la sistematización/construcción/deconstrucción de la información" (p. 70).
- *Teatro en la calle.* Se convoca a diferentes sujetos, sean jóvenes o padres y madres, representando los problemas en diferentes espacios y tiempos cotidianos, entre otras potencialidades, contribuye a la generación de mediaciones deseadas.
- *Juegos tradicionales.* La pretensión es trabajar en "la dinamización y las relaciones intergeneracionales a través de la recuperación de los juegos de nuestros mayores", compartiéndolos con la población infantil.
- *Paellas dinamizadoras.* En síntesis se refiere a la elaboración de comidas colectivas, donde cada persona aporta lo que puede y guste, durante la degustación "se debate y decide" acerca de los temas considerados importante en ese momento.
- *Fiesta.* Esta herramienta es aplicada al reconocer que "Lo festivo subvierte el orden rutinario y establecido", por lo que "abre espacios para tejer ilusiones y sueños." (p. 74), recuperar la fiesta contribuye a recrear historias orales, testimonios y alternativas.
- *Plantas verticales.* Se basa en el cultivo de plantas, por ejemplo de ornato; plantea la pregunta de qué se puede hacer a partir del acercamiento entre las personas a partir del trabajo compartido, y que viviendo en la misma comunidad no tienen mayor vinculación.
- *Manifestaciones.* Hay problemas cuya solución se complica, por lo que "una forma de desbloquear la negación de la institución" sea mediante esta forma de acción colectiva, no reductible a la noción de herramienta definida por el ilusionismo social; puede adquirir la modalidad de denuncia.
- *Formación.* Esta herramienta no es claramente acotada por los autores, en general refiere a la articulación entre formación y actuación.
- *Decisión provocativa.* Se inscribe en la perspectiva de abrir discusiones sin centro fijo, plantea el cuestionamiento a decisiones de integrantes de la propia comunidad que resultan ajenas a los planteamientos colectivamente construidos, falta precisar el contenido e implicaciones de esta herramienta.
- *Video devolución.* Se piensa en un video con duración de diez minutos, siendo necesario definir la estructura del mismo identificando las partes que lo componen, por ejemplo una primera parte referida a la no participación vecinal, la segunda en que la comunidad decide, y la tercera los resultados de la participación en las decisiones.
- *Carteles historia oral.* El procedimiento es sencillo: se diseñan carteles con fragmentos de diversas historias orales, se colocan en varias zonas de la comunidad; se contribuye a la valoración del trabajo colectivo y la devolución mencionada en el apartado de técnicas.
- *Encuentros.* Herramienta diseñada explícitamente para la técnica de transferencia, se promueven varios encuentros donde las personas se enriquecen colectivamente, coadyuva a flexibilizar estructuras.
- *Programa de radio: patio de vecinos.* Se pretende incidir en espacios de comunicación extracomunitarios, apropiándose de los medios de comunicación, participando en

espacios abiertos a la sociedad, procurando estar en el horario de mayor audiencia, informando y debatiendo para transferir experiencias y conocimientos.

- *Medios de comunicación.* Esta herramienta remite a la presencia en los medios, impresos o electrónicos; esto permite que "la gente considere su trabajo como importante" (p. 86).
- *Mesa del área de lo social, mesa política y mesa de asociaciones.* Esta mesa se define como las reuniones de coordinación y acción , periódicamente "se pone en común la información" se decide qué trabajar colectivamente y se intercambian conocimientos y experiencias para enriquecer la labor de los demás.
- *Azulejo.* Única herramienta diseñada para la puesta en práctica de la técnica de la despedida, se elabora a manera de cartel o placa para, por ejemplo, agradecer la participación en proyectos y acciones comunitarias que tuvieron resultados positivos.
- Otras herramientas. Sin detallar en el libro, los autores refieren las siguientes: resignificar la realidad, la espiral, la caricatura, construcción del conocimiento participación, dinámica de los cuentos, video-fórum, partir de nuestra experiencia, matriz FODA y plan estratégico situacional (p. 89).